

Antropólogo comenzó excavación hace 14 años

# Testimonio de ancestros en la cuenca del Saldaña

En un trabajo que al inicio tuvo apoyo y después de un tiempo continuó 'con las uñas', se ha descubierto piezas importantes de las civilizaciones pasadas en el Sur del Tolima.

HERNÁN CAMILO YEPES VÁSQUEZ

Producto de un trabajo paciente, en solitario, hecho en su mayoría 'con las uñas', el antropólogo Juan Manuel Llanos ha venido descubriendo una nueva evidencia de nuestros antepasados de la cuenca baja del río Saldaña, en el Sur del Tolima, en el periodo Tardío (siglos VIII al XVII), el primero de este tipo en ser excavado en el país.

En su tesis para optar al Doctorado en Arqueología de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, este valleciano, radicado desde los tres años en Ibagué, da cuenta de cómo aquella civilización empleó la técnica de la cera perdida para fabricar nariguas, figuras antropomorfas y zoomorfas, y pectorales acorazonados.

Lo anterior se manifiesta en

las cerca de 300 mil piezas de cerámica y algunas de metal que ha hallado durante cerca de 14 años de trabajo paulatino, algo interrumpido, en unos 100 m2 de las 2.5 ha que se ha planteado como muestra de su investigación.

## ¿Cómo inició?

En 2000, el Fondo Mixto de Cultura le otorgó una beca de un millón 300 mil pesos, en tanto que la Fundación de Investigaciones Antropológicas de la Universidad del Sur del Tolima, le asignó siete millones más (de ese entonces) para iniciar su proyecto.

Esa primera etapa de exploración, que la desarrolló con su colega Sandra Gutiérrez, transcurrió por unos años, hasta cuando en 2005, ya con todos sus estudios previos y con la comprensión del terreno, inició en firme las excavaciones.

ciones.

Según narra, estas interrupciones de tiempo en su proyecto no son capricho, pues todo se remite a que "conseguir recursos no es nada fácil", ya que son pocas las instituciones que, a su juicio, aportan para este fin.

Sobre el terreno donde adelanta su labor, explica que ha contado con la colaboración de los dueños, "la familia Arias, ya que prácticamente me volví dueño. Ellos me han colaborado en todo cuando he ido a excavar".

Es más, cuenta que es tanto el apoyo brindado que los miembros de la familia le avisan cada vez que en el terreno, en especial producto de la erosión, se deja ver otro fragmento de aquel testimonio histórico.

## Se carece de articulación

Llanos expone que en su

caso ha influido, además, la falta de articulación entre los entes dedicados a eso, ya que, a pesar de pertenecer al Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional, Grapa, de la Universidad del Tolima, la falta de un programa de Antropología en dicha alma máter ha dificultado los procesos.

Los artesanos aprovecharon los recursos naturales de su entorno: explotaron las vetas de cobre de las cercanías y el oro aluvial y alimentaron sus fogones con maderas de especies nativas, que crecían en los alrededores de sus viviendas.

Por eso es bastante complicado formar un equipo de trabajo y generar interés en los estudiantes, para que se vinculen al proyecto, por ejemplo con pasantías. Con la Universidad Nacional no fue posible, y con los del Externado sí, pero solo se pudo por cinco días", asegura.



Y por tal motivo, agrega, es difícil trabajar solo, "porque hay que dedicar tiempo a cosas que no tienen que ver con la investigación, como gestionar recursos. Duré unos siete meses tocando puertas, por ejemplo en Bogotá con la Fian, o aquí en la UT, al igual que el recurso de regalías, y no coincidió o no era de sus intereses. La fortaleza de un grupo es que cada uno se dedica a una cosa".

## Colecta del trabajo

Estas pequeñas piezas llegan al Museo Antropológico de la Universidad del Tolima, que le brindó la colaboración en cuanto al uso de sus laboratorios para tratar las evidencias recolectadas.

El proceso posterior, añade Llanos, consistió en contactar con facultades y departamentos de Antropología o museos para que en sus recintos alberguen una muestra, como es el caso de la Facultad de Restauración del Externado.

## GENERALIDADES DE LA EXPLORACIÓN

Entre 2000 y 2005, en Saldaña 10, se efectuaron tres excavaciones arqueológicas (U.E.1, 3 y 4). En la U.E.1 se recuperó cerámica, líticos, restos de mineral, escorias, desechos (lámina) y herramientas de cobre (anzuelos), relacionados con las etapas del trabajo metalúrgico.

Cabe anotar, según el trabajo presentado por Juan Manuel Llanos, que las etapas de un trabajo de esta índole implican reconocimiento y prospección (15 días), excavaciones arqueológicas (160 días), trabajo etnográfico (cinco días) y análisis de laboratorio (357 días).

Las excavaciones han sido ejecutadas en la vereda Papagalá, en un sitio que para efecto de los trabajos ha sido denominado como Saldaña 10.

